

DUALÉCTICA

Dualidad organizativa, dialéctica entre línea y marco

revista de análisis político

agosto 2024 - número 2

EL RETO DE NO EQUIVOCARNOS *Ni en el casus belli ni de bando*

¿Por qué esa fijación de la OTAN en Rusia y China considerándolas como las amenazas principales? En primer lugar, por temor a sus extraordinarias potencias militares producto de la construcción del socialismo en esos países, ya que son las que pueden poner freno a toda la retahíla de invasiones de países considerados dis-

colos que se inició justo después de la caída de la Unión Soviética. Recordemos que, de momento en Siria, Rusia paró esa siniestra dinámica. También está la vieja pretensión de hacerse con el control de los inmensos territorios y mercados ruso y chino, ya sea con gobiernos títeres tipo Yeltsin (carta de la que ya no se fían) impulsados por "revoluciones de colores", ya sea con su desgajamiento territorial a partir precisamente de inducirles conflictos internos. A todo esto se suma la promoción que vienen haciendo Rusia y China de un mundo multipolar que, sencillamente, es incompati-



La deuda nacional de Estados Unidos 🇺🇸 ha superado los 35 billones de dólares.

ble con el mantenimiento del parasitismo occidental que se materializa a través del control de las organizaciones financieras y comerciales, y con EEUU como beneficiario parasitario mayor (Ver gráfico de la evolución de la deuda).

Evidentemente, para alcanzar sus "nobles" fines, el club de viejas potencias occidentales ya no está en las mismas

condiciones que en el periodo inmediatamente posterior a la implosión de la Unión Soviética. Pero insistamos (y preparémonos para ello) en que **no tienen otra opción que seguir provocando una situación de guerra mundial** (como ya ocurriera en varias ocasiones en el siglo XX). Porque la paz total es incompatible con el mantenimiento artificial de ese parasitismo y dominio dictatorial de las relaciones comerciales y financieras internacionales. Más vale no engañarse al respecto: la paz es su derrota. Tal como decíamos en el n° 24 de la revista de RR: "[Necesitan guerra por sistema](#)".

Estamos ante algo que debería haber tenido claro el movimiento antiimperialista desde hace mucho tiempo: ¿quiénes son los verdaderos promotores de la guerra en el mundo?, cuestión clave para no equivocarnos de bando ni de aliados. No en vano, ya decíamos en 2012, tras el destrozamiento de Libia y que fueran a por Siria, y conscientes como éramos de que las verdaderas presas eran Rusia y China: “...nos negamos a explicar los conflictos derivados de la pretensión de someter



SUMARIO

- El reto de no equivocarnos. Ni en el casus belli ni de bando.....Pág. 1
- Un pasito antisionista limitado y limitantePág. 4
- Piketty inventa una Europa “social”, mientras la real aplasta a los pueblos ..Pág. 10
- El derecho a (lucrase con) la vivienda en EspañaPág. 15
- Se acabó la tregua: retos del Movimiento por la vivienda de Sevilla...Pág. 18
- Carta a Augusto Bebel.....Pág. 19
- Una particular experiencia que fijo es muy necesaria.....Pág. 20
- Varias cuestiones que han marcado nuestro trabajo (desde la CTM).....Pág. 21
- Una vez más: la inmigración al centro de nuestra reconstrucción como clase.Pág. 24
- El referente de masas: Una prioridad políticaPág. 25
- ...y las dificultades de los comunistas para comprenderloPág. 26
- Revista de prensa.....Pág. 28
- Contraportada.....Pág. 29

Dialéctica está impulsada por militantes de Red Roja

a China y a Rusia como contradicciones interimperialistas de mismo nivel. Ni mucho menos consideramos a esos países como factores responsables de la permanente y siempre creciente desestabilización de la situación internacional. De ahí que **ni para estos asuntos seremos ninis.** (“**Desinoculándonos la parálisis antiimperialista**”; negritas, ahora).

Ha transcurrido más de una década y la situación internacional se encuentra tan degradada que hace que surjan muchas voces hablando de un escenario de Tercera Guerra Mundial. Lo cierto es que las tareas militantes antiimperialistas y de oposición a la guerra se sitúan cada vez más en un primer plano. Y urge que esa oposición a la guerra promovida por el “Occidente colectivo” tome progresivamente carácter de masa. Especialmente en los países del campo imperialista al que pertenecemos estamos en una carrera contrarreloj ante la pretensión de los verdaderos “hacedores de guerra” de poner perversamente a “sus” pueblos a su favor. Al respecto, creemos que dos advertencias se nos imponen: 1) Efectivamente, el enfrentamiento con Rusia y China no es interimperialista. Rusia y China son víctimas de la agresión del imperialismo. 2) Aunque es cierto que en la base de la actual degradación bélica está la crisis terminal del capitalismo y que solo el socialismo puede garantizar la paz, dada la crisis de legitimidad que hoy por hoy tiene el movimiento comunista, no procede ligar de forma inmediata el desarrollo del antiimperialismo que nos urge desarrollar con el renacer del movimiento comunista. Máxime cuando no es garantía reclamarse del comunismo para

tener automáticamente una posición correcta en cuanto a las causas de la actual degradación de la situación internacional y de las alianzas que se imponen para superarla.

A pesar de esto último –que nos condiciona la forma y el estilo con que debemos intervenir en las plataformas antiimperialistas, antiOtan y contra las Bases, contra la guerra–, estamos convencidos de que solo desde la defensa de la perspectiva socialista y la causa comunista

es posible llegar a las posiciones más correctas en el enfrentamiento al imperialismo y en la defensa de la paz. Así es como lo hemos comprobado, una vez más, en ocasión del Encuentro de la Plataforma Mundial Antiimperialista organizado en Madrid el 8 y el 9 de junio de 2024, y del que publicamos un extracto de las imprescindibles ponencias allí presentadas.

El provocador de la Tercera Guerra Mundial es el imperialismo (...). La Primera Guerra Mundial se libró entre los Aliados y las Potencias Centrales como una guerra interimperialista, y la Segunda Guerra Mundial se libró entre los campos antifascista y fascista como una guerra antifascista. La 3ª Guerra Mundial es una guerra antiimperialista librada entre los campos antiimperialista e imperialista. La guerra en Ucrania es esencialmente una guerra entre un país antiimperialista, Rusia, y las potencias imperialistas de la OTAN. Las fuerzas imperialistas de la OTAN, centradas en EEUU, están librando una guerra por delegación, utilizando insidiosamente a la Ucrania de Zelensky, fascista y títere del imperialismo. El campo imperialista, que está tramando y provocando la Tercera Guerra Mundial, ha hecho de las guerras de poder una doctrina básica para evitar la destrucción mutua asegurada (MAD). Las fuerzas imperialistas están librando guerras de delegación contra el “eje de resistencia” en Asia Occidental, a través de un títere imperialista y sionista Netanyahu, mientras que contra la RPDC y China, a través de su títere y fascista, la “ROK” [Corea del Sur, nota redacción] de Yoon Seok-yeol y otro títere, el Taiwán de Lai Ching-Te respectivamente. (...)

Como la raíz de la guerra es el imperialismo, es inevitable y natural que las fuerzas pacifistas participen en luchas antiimperialistas. (...) El mundo avanza hacia una gran transición a través de la resistencia y la lucha de las fuerzas antiimperialistas en el gran período convulsivo de la Tercera

Guerra Mundial. La socialista más firme, tido en la potencia misiles más fuerte, posición clave y un papel importante en el campo antiimperialista, China, con características, país con reformas, forman la fuerza RPDC; y las fuerzas imperialistas del mundo forman las fuerzas imperialistas.



RPDC, el país socialista se ha convertido en potencia nuclear y de ocupando una importante posición dentro del campo antiimperialista. En este país socialista, las fuerzas antiimperialistas chinas, y Rusia, forman la fuerza socialista, dirigente con las fuerzas antiimperialistas, incluidos los de musulmanes, auxiliares. El imperialista perdió su

pretexto para la guerra debido a la contradicción lógica entre su propaganda anti-rusa y pro-israelí. El campo imperialista está perdiendo tanto en lo militar como en el pretexto. No tiene ni la voluntad ni la capacidad de ganar en tres grandes teatros simultáneamente: Europa del Este, Asia Occidental y Asia Oriental. La victoria de los países antiimperialistas en la guerra de Asia Oriental será un paso decisivo para la victoria del campo antiimperialista mundial en la 3ª Guerra Mundial, como lo fue la batalla de Stalingrado en la 2ª Guerra Mundial.

“La situación de la 3ª Guerra Mundial y las tareas de las fuerzas pacifistas antiimperialistas mundiales”,
Stephen Cho, Coordinador del Foro Internacional Coreano

UN PASITO ANTISIONISTA LIMITADO Y LIMITANTE...

Es normal que en buena parte del activismo se celebrara el reconocimiento del Estado de Palestina por parte del gobierno de Sánchez. Es tan bárbaro el martirio que está sufriendo el pueblo palestino, que cómo no ver con alivio cualquier cosa que no le convenga a Israel y sea susceptible de obstaculizarle en su operación genocida. Ciertamente se necesitan derrotas del ente sionista, también en el terreno diplomático. Y las necesitan las propias organizaciones de la resistencia palestina, que mostraron igualmente su satisfacción por el reconocimiento del gobierno español, junto a los del irlandés y el noruego, por más que en principio a Sánchez no le convengan los elogios que procedan de organizaciones consideradas terroristas.

Decimos *en principio* porque la verdad es que, en la actualidad, eso de que a Sánchez lo elogien "terroristas palestinos" no le quita el sueño, ya que sabe que mucha gente progresista (a la que aspira ganar electoralmente con el traje de izquierda) ve positivo que Israel se ponga histérico, llamando a embajadores, descalificando a todo un presidente, poniéndolo de aliado de Hamas, recibiendo a Abascal en Tel Aviv. etc. Es tal el desprestigio de Israel -protagonista quizá de la guerra más impopular desde la de Vietnam-, que cuando critica a alguien, el criticado... sale ganando.

Y el criticado es experto en cálculos cosméticos que no le comprometen realmente en los términos en que plantea sus "osadías". Ni en los términos ni en los momentos elegidos. Así ocurre con la eterna cuestión palestina, harta ya de muchas declaraciones de intenciones que luego no se traducen en nada. El reconocimiento de un Estado para Palestina circunscrito a dos trozos (Gaza y Cisjordania, con capital en Jerusalén Este) comunicados por un corredor, por mucho que se diga que es "un punto de partida para impulsar la [interminable] negociación con Israel", no solo es evidentemente-

te muy limitado sino que, sobre todo, tiene mucho de *maniobra limitante* de las aspiraciones históricas del pueblo palestino. Máxime si se admiten más amputaciones a los trozos que a este pueblo se le *reserva*; amputaciones que pudieran sobrevenir como resultado de negociaciones entre el ente sionista y una Autoridad Palestina que *se dicta desde fuera* que es la única representante de los palestinos, cuando ni mucho menos ya lo es, con el argumento de que el resto de organizaciones de la resisten-



cia son terroristas. En realidad, las aspiraciones históricas del pueblo palestino pasan por la *completa descolonización* y, en consecuencia, por la formación de un Estado que va, como proclama el grito que cada vez se hace más universal, "del río hasta el mar". Esto es lo que está pendiente desde los años 40 cuando los británicos dejaron el mandato en la zona.

Por tanto, una verdadera solución ha de partir de que el pueblo palestino sufre una larga colonización sionista-occidental que no hay *cuento bíblico* que pueda justificar, ni siquiera ante muchos judíos "de buena fe" que tampoco comulgan con el *proyecto sionista* de borrar a Palestina para sustituirla por la Tierra prometida de hace 5000 años. Por tanto también, es mucho antes del 7 de octubre de 2023 (día de los ataques llevado a cabo por grupos de la resistencia palestina) que comenzó allí la limpieza étnica con la *Nakba* (la catástrofe en árabe) de 1948, justo después de la imposición artificial del Estado israelí tras el mandato británico que no culminó en la descolonización que conocieron otros países árabes. Aquella catástrofe provocó la expulsión de cientos de miles de palestinos, la despobla-

ción y destrucción de más de 500 pueblos por las fuerzas armadas israelíes y la creación de campos de refugiados permanentes. Súmense a aquella primera catástrofe los masivos éxodos forzados que sobrevinieron con los conflictos bélicos frente a un Israel sostenido por las potencias occidentales y las continuas expulsiones provocadas por la implantación de las colonias judías que hacen especialmente de Cisjordania un “queso Gruyère”. Lo que lleva sufriendo el pueblo palestino desde hace tantas decenas de años es una catástrofe permanente. ¿Exageramos, entonces, si decimos que lo que ahora está haciendo el Tzahal lo lleva en su siniestra genética?

Basta, pues, pensar con un mínimo de cabeza propia, y no sucumbir ante la criminalización de la dictadura mediática occidental, para concluir que *el 7 de octubre es consecuencia y no causa* del genocidio sionista en Palestina. Hasta tal punto esto es así, que no pocos hablan de *Nakba-2* para referirse a los miles y miles de asesinatos que actualmente ocurren en Gaza -en gran parte niños, mujeres y ancianos- y a la política de tierra quemada que está arrasando con los edificios, hospitales y escuelas de la franja con moradores y usuarios incluidos.

Sin embargo, es Israel la que lleva en contra el viento de la historia. A pesar del bárbaro flagelo existencial que el ente sionista inflige al pueblo palestino, es el propio Estado artificial israelí el que ve más comprometida su suerte existencial cada día que pasa. Efectivamente, que 75 años más tarde Israel tenga que echar mano de nuevo de la *Nakba*, pretendiendo que en aquellas tierras la vida (palestina) sea imposible, dice mucho de su profunda debilidad existencial. Y así le va: prosigue su aislamiento en los foros internacionales, solo apoyado de forma integral e inequívoca (más allá de algunos matices insustanciales de última hora), por otro poder que también está en decadencia: el de unos EEUU que llevan alimentando al monstruo sionista desde hace décadas a fin de que no se les deshaga el tablero en Oriente Medio. Unos EEUU que incluso han obligado al conjunto del Occidente “avanzado” a apoyar a Israel más de lo que, en realidad, *en su fuero interno* le interesaba, como hace años el entonces presidente de Irán, Mahmoud Ahmadineyad, le recordaba en una carta a Angela Merkel, canciller de Alemania; país este que buscaba establecer buenas y fructíferas relaciones con



potencias de la región, en contra de los deseos israelíes, y que finalmente fueron torpedeadas por el amigo americano¹.

Bien sabe Sánchez de todo este juego trasero entre potencias aliadas, que apenas se refleja en las posiciones diplomáticamente oficiales, como lo sabía Zapatero cuando retiró las tropas de Irak. De ahí que aquel estaba seguro de que no le iban a echar la bronca en las principales cancillerías europeas por esa iniciativa “arriesgada y por su cuenta” del reconocimiento del Estado de Palestina. Un reconocimiento que, ya en clave doméstica, le hace ganar enteros en su competencia con los podemitas y otros *sumandos* para postularse como el líder-más-voto-útil de todos los progresistas². Lo cual, por cierto, sacó de quicio a

1 La carta en cuestión estaba fechada el 17 de julio de 2006 y AFP la publicó el 28 de ese mes. En ella, Ahmadineyad le decía a Merkel: “No resulta del todo lógico que que ciertos países vencedores de la 2ª Guerra Mundial creen un pretexto para mantener a un pueblo [el alemán] constantemente en un aprieto y por enfriarle toda motivación, todo movimiento y toda su vivacidad e impedir así su progreso y su grandeza”.

2 Ya en nuestro editorial de Red Roja de octubre de 2018 “Línea de demarcación frente al progerío desviacionista”, decíamos: “...el retorcido ‘cabriolismo’ de Sánchez busca perversamente renovar al PSOE como el mejor garante de las políticas euroimperiales (...) Pero justo antes, y subsumido a ese objetivo central, defendía que había que ocupar la ‘centralidad de la izquierda’ (...) en competencia progre con los podemitas”. A la vista está...

MAPA DE LA OCUPACIÓN DE PALESTINA



la expulsada del gobierno, Irene Montero, quien pañuelo palestino al cuello subía la apuesta para ver... quién recibía más insultos del Estado actualmente más odiado en el mundo.

De todas maneras, hoy toca poner por delante que incluso ese limitado y limitante reconocimiento del Estado palestino ha sido posible justamente por la creciente debilidad internacional del sionismo, la mayor que haya conocido nunca. Y este aislamiento, que paradójicamente lleva al gobierno de Netanyahu a aumentar hasta el paroxismo sus crímenes de masa intentando vender lo antes posible una victoria que haga olvidar la infamia que protagoniza, este aislamiento, ocurre cuando hasta hace muy poco el dossier palestino parecía que había desaparecido de las agendas internacionales (de las agendas y de las agendas de prensa) mientras la colonización avanzaba impunemente, regada de asesinatos y detenciones arbitrarias. Y mientras miles de judíos venidos de Francia, Argentina, etc. tenían a bien llegar a su Tierra Prometida para sustituir a las familias palestinas expulsadas a sangre y fuego, también mediante el gatillo de los colonos israelíes, verdaderos paramilitares protegidos por el gobierno de Tel-Aviv.



debilidad existencial desde que le inventaron su existencia, cuando el dossier palestino estaba en sus puntos más bajos, ¿puede entenderse sin el acto de la Resistencia del pasado 7 de octubre?

No vamos a extendernos aquí en detalles sobre lo sucedido (y lo que se ha dictado que sucedió) en aquella fecha. Habría que salir al paso de las interesadas mentiras de los grandes medios occidentales acerca de lo que allí

pasó, como en lo referente a los bombardeos israelíes que no discriminaron ni a sus propios ciudadanos, o los enfrentamientos con colonos armados (que, como hemos apuntado, vienen siendo de facto una continuidad del Tzahal). A los medios no les interesa que la gente sepa cómo están siendo tratados los rehenes israelíes -que al propio Estado israelí les molesta,

3 Durante el apartheid sudafricano los bantustanes eran donde se segregaban a los "no blancos".

como denuncian los propios manifestantes allí- en contraposición con cómo se ceban con los varios miles de prisioneros palestinos.

No menos habría que salir al paso de cómo los países campeones del colonialismo *de siempre* han venido abusando de la etiqueta de terrorista para calificar a toda resistencia, tal como otrora se hizo con el FLN argelino o con el Vietcong. Así, los plusmarquistas mundiales del colonialismo, al tiempo que han venido permitiendo que Israel protagonice una lista inacabable de arbitrariedades criminales y se mofe de la propia ONU, lo que han venido a dictar en realidad es que todo un pueblo que vive, como decimos, *bantustanizado* y *aterrozado de Nakba en Nakba*, es quien está promoviendo el terrorismo... Y esas viejas potencias, consecuentemente con su arbitrariedad imperial, se han puesto de acuerdo en hacer "interminable" la lista de organizaciones palestinas consideradas como terroristas. Que eso es una soberbia tontería colonial, lo ha terminado por reconocer hasta el máximo portavoz del ejército de Israel, quien ha afirmado que «*Hamás es una ideología [y] no podemos eliminar una ideología*»; lo cual, por supuesto, ha sacado de sus casillas a Netanyahu. Sin duda, ese portavoz es testigo muy cercano de lo que particularmente Hamas significa socialmente entre el pueblo palestino y de que su rama militar ni mucho menos recubre el árbol de la resistencia en su conjunto.

Pero como ya pasó con los aludidos casos argelino y vietnamita, lo que digan los poderes imperiales no tiene ningún valor de principio, y al final terminan (como terminarán en el caso palestino) diciendo otra cosa, en función de lo que les obligue la resistencia de los pueblos o de los cambios en los escenarios geoestratégicos que esa resistencia pueda forzar antes incluso del triunfo de su causa. En el caso de Palestina, la lucha por su liberación está cada vez más entrelazada con el llamado *eje de la resistencia* en la zona, que hace

que hasta muchos ciudadanos israelíes consideren a su ente estatal como candidato serio a convertirse en un Estado fallido, para el cual la única esperanza deriva de mantenerse cotidianamente en guerra hasta el juicio final, tratando a todos los palestinos como terroristas... exterminables. No es de extrañar las noticias que hablan de que buena parte de aquellas personas -convertidas automáticamente en ciudadanos israelíes en base a lo que dictan sus sagrados apellidos- deseen volver a sus verdaderos países de origen o prefieran quedarse en ellos.

Digan lo que digan, (des)califiquen como (des)califiquen, ha sido, pues, la resistencia de un pueblo martirizado la que ha forzado que haya un vuelco en el escenario internacional en lo que a la cuestión palestina se refiere. Tuvo que advenir el 7 de octubre para que se pasara del plan de blanquear a Israel, ampliando los acuerdos de este con los países árabes, a que todos estos acuerdos se paralizaran. Y para que, además, ante la masiva indignación mundial frente al genocidio sionista, algunos gobiernos tuvieran a bien calcular que les interesaba reconocer al Estado de Palestina, por nimio que fuera ese paso y por más que se declarase, como en el caso español, que se hacía por el bien de la propia suerte de Israel. Así que de pretender silenciar la cuestión palestina pasamos a tener que abrazarla, solo sea para que deje de hacer... ruido, y que este no se replique descontrolado hasta en las viejas metrópolis tal como ocurriría con la guerra de Vietnam; un temor fundado, al ver que las masivas movilizaciones propalestinas también pasaban por las calles y campus de las principales ciudades del "primer mundo".





Ante todo ello, creemos que el movimiento de solidaridad debe asumir el nuevo escenario abierto, al tiempo que hemos de advertir sobre los maniobreros acercamientos a la causa palestina tendentes a alejar más eficazmente su auténtica liberación. Asimismo, debemos aprovechar cualquier fisura y grieta en el campo de países imperialistas occidentales (al que pertenece nuestro país), aprovechar cualquier reconocimiento de su causa por timorato que sea, para contribuir a empujar más y más en el sentido de que se materialicen de forma completa los derechos históricos del pueblo palestino. Máxime, cuando, como venimos diciendo, la colonización en Palestina, aunque ejecutada por el ente sionista, no puede explicarse sin la colonización más general occidental que ha tenido lugar en la zona, responsable en última instancia de lo que allí viene ocurriendo desde la finalización del mandato británico; responsable, en definitiva, del mantenimiento artificial de Israel como base para las aventuras imperialistas occidentales, especialmente de EEUU. Un espaldarazo imperialista occidental al ente sionista, del que nuestro gobierno es cómplice (venta de armas mediante), por más que le abra una embajada a un país imposibilitado a ejercerse como tal, visto los trozos *guetizados* en los que pretenden constreñirlo.

...y de paso, para hacernos avalar el otanismo más belicista

Una particular advertencia se impone acerca de la utilización del pasito adelante en la cuestión palestina como moneda de cambio para poner al progresismo de este país a favor

del otanismo más belicista, que está cada vez más metido en guerra contra Rusia en Ucrania y con las miras en China. Especialmente hay que ponerse en guardia ante esta perversidad, ya que es justamente ahí donde se está jugando el futuro de la humanidad: en la necesidad del "Occidente colectivo" de, como mínimo, hacer implosionar Rusia y China, reconocidos en toda lógica imperialista como los mayores obstáculos que se encuentran las viejas y podridas potencias del sistema capitalista internacional para prolongar su parasitismo. Ciertamente que dentro de ese "Occidente colectivo", y tal como señalamos desde hace tiempo, EEUU es quien ejerce como principal interesado, azuzando fuegos por doquier a fin de prolongar una hegemonía que ya no se sostiene, no dudando en trastocar incluso las agendas y *timings* geoestratégicos de sus aliados de la Guerra Fría.

Y ese es el papel de la OTAN, no sin dificultades internas: el de jugar la rama militar de una estrategia más completa tendente a acosar y neutralizar a Rusia y China, instigándoles conflictos regionales alrededor; tal como viene sucediendo en Ucrania, no desde febrero de 2022, sino desde, al menos, el criminal golpe del Maidán en 2012. Un golpe, aquel, que dio riendas sueltas a una calaña de *nazionalistas*, incrustados hasta en el gobierno impuesto en Kiev,



para que allí se acabase con todo lo que se considerase prorruso, cuando no prosoviético, y que supuso el inicio de la guerra en el Donbass.

Sin duda, que en lo referente a lo que sucede en Ucrania estamos lejos -en términos de conciencia colectiva, empezando por el propio activismo- de la clarificación y la movilización que se dan contra el sionismo y lo que pasa en Palestina; lo cual es un verdadero hándicap... también para Palestina. Porque, en realidad, su tragedia quedaría mucho más cercana a la resolución si hubiera un debilitamiento sustancial del sistema imperialista mundial, que es el que sostiene la impunidad más absoluta del Estado de Israel. Pero, justamente, es en las fronteras con Rusia, más que en Oriente Medio, donde reside la clave para ese necesario y urgente debilitamiento del viejo sistema imperial.

Eso lo saben los dirigentes del G7 y toda su cohorte de segundones proimperialistas como es el caso de nuestro paísito. De ahí que sea especialmente lacerante y perverso que, en nombre del progresismo y de la izquierda, se hagan amagos de acercamiento a la causa palestina mientras se mantiene el rastrero discurso que defiende la *cancelación de todo lo ruso* a partir de la diabolización de Putin señalándolo como el causante de todos los males de Occidente.

Aquí nuestro "sobreviviente" Sánchez muestra toda su excelencia en hipocresía y cinismo, a menudo queriendo venderse como el más listo en enfrentarse a Rusia. Así, al tiempo que compite para sacar la nota más alta en sus diatribas contra Putin, ha llegado a alertar del doble rasero que se practica cuando desde las altas esferas se pone el grito en cielo ante la mínima noticia de bombardeo en Ucrania con pérdida de civiles, mientras se hace gala de la permisividad más vergonzante y odiosa con las cotidianas carnicerías cometidas en Gaza. Sabe que este descarado desequilibrio carga de argumentos al activismo que, fundamentalmente hoy por las redes, intenta contrarres-

tar la propaganda antirrusa y señala a la OTAN como el peligro principal. Teme el gobierno que en algún momento pueda reactivarse el movimiento antiguerra en la calle. Teme que no baste con que se haya sumado de forma dócil e inmediata al apagón informativo de cadenas que cuestionan el discurso occidental (como RT). Teme que, una vez que la calle se ha movido por el genocidio palestino, pueda ser cuestión de tiempo que la actual denuncia de la complicidad de las potencias occidentales con los crímenes de Israel termine por preguntar-



se sobre las verdaderas intenciones del apoyo acrítico y tan "generoso" prodigado al régimen de Kiev. Es en ese sentido que estamos seguros de que ese *guiño* a Palestina busca también *cegarnos* ante el apoyo lacayo que nuestro gobierno está brindando al partido de la guerra otanista en el Este de Europa.

Se nos convierte, pues, en exigencia militante aprovechar en positivo cualquier pasito antisionista que se dé, aunque advirtiendo contra toda maniobra que impida que las aspiraciones históricas del pueblo palestino puedan recorrer los grandes pasos que necesita. Pero igualmente perentorio, o aún más, es que nos resistamos a que ese "pasito progresista" sea utilizado perversamente para meternos de macuto en el belicismo más criminal que nos lleve derecho a la barbarie. Grandes retos se nos dibujan por delante. Nada como la calle para avanzar hacia ellos de la forma más *masiva* posible, que es como solo pueden darse los grandes pasos que la historia nos exige.

PIKETTY INVENTA UNA EUROPA “SOCIAL”, MIENTRAS LA REAL APLASTA A LOS PUEBLOS

Junto a los Reyes Magos y el Ratoncito Pérez, a todos nos contaron de pequeños un cuento sobre la existencia de una supuesta “Europa social” como “capitalismo humano” opuesto al más agresivo de los yanquis. La decepción vino con la mayoría de edad, al descubrir que la Europa social, además de construirse sobre la explotación de otras zonas del mundo, no llegó a durar ni 20 años. Así, tras la crisis del petróleo de 1973, los socialdemócratas dejaron de serlo y aplicaron austeridad, provocando que sus decepcionados votantes les dieran la espalda; entonces vinieran Thatcher, Kohl, etc.

En estos días, Thomas Piketty describe una supuesta “nueva dinámica política” opuesta al “austericidio” sufrido en la anterior arremetida de la crisis, tras 2008. Esta dinámica obraría en favor de una “transformación social” de la UE, para lo que Piketty pone como ejemplo la mutualización de la deuda a través de los fondos “Next Generation”. Olvida el economista que estos fondos fueron únicamente para lo que dictara la Comisión Europea (para que despeguen sus multinacionales de “economía verde y digitalización”) y que se retirarían en caso de no cumplirse determinadas contrarreformas sociales y laborales, ligadas -decían ellos- al objetivo de bajar la deuda y el déficit público.

La dinámica europea, de hecho, es grave y contradice el impostado optimismo socialdemócrata. Como ilustra el profesor Juan Torres López, la industria Alemana ha pasado de representar el 30% de su PIB a representar el 18% en las últimas tres décadas. Este proceso ha ido en paralelo al descenso de la inversión pública y al incremento de la deuda, que Alemania ha sabido exportar a la periferia de los PIGS (es decir, a nosotros, que para ellos solo somos unos “cerdos”), donde el proceso de desindustrialización ha ido mucho más lejos. Pese a ello, en 2023 Alemania entró de manera oficial en recesión técnica.

Bruselas dice lo que hay que hacer y, casualmente, lo que hay que hacer es siempre

recortar en los derechos conquistados por los trabajadores, deteriorando lo público hasta destruirlo (como demuestra en España la dificultad para obtener una simple cita con el médico de cabecera) y obligando a la gente a gastar lo poco que tiene en sanidad privada, pensiones privadas y educación privada (que es lo que los lobbies oligárquicos quieren). Pero entonces, si Bruselas dice lo que hay que hacer, ¿para qué votamos? ¿De qué sirve elegir a un gobierno u otro?



Este año no han parado de sucederse los malos augurios patrocinados por estas instituciones supranacionales. A finales de marzo, las autoridades europeas de Bruselas “advirtieron” a España, como el padre que regaña a sus hijos, que “sería necesario” (lenguaje mafioso que no deja opción) reducir “claramente” el déficit



público. ¿Y cómo? Según ellos, hay que “abordar las presiones presupuestarias por el lado del gasto...” (es decir, bajar el presupuesto). ¿En qué partidas? La cosa sigue así: “... por el lado del gasto relacionadas con el envejecimiento de la población, así como con la sanidad y los cuidados de larga duración”. Traducido: la UE ordenó a España hacer recortes en el presupuesto de sanidad, pensiones y dependencia.

En abril, el FMI exigió a los poderes públicos y a los bancos centrales que no bajaran todavía los tipos de interés, cuya elevación había dis-

parado las hipotecas. Finalmente, cuando en junio el BCE decidió bajarlos, lo hizo en un decepcionante 0,25%, tras varios años de subidas en vertical. En julio, Lagarde ha anunciado que no volverán a bajarlos hasta otoño, pese al sufrimiento de los hogares. Aunque se incrementen los desahucios y la pobreza, hay que reducir el consumo porque, para ellos, la prioridad es evitar que una subida de precios haga descender el poder adquisitivo real de las grandes fortunas nominales.

La actual directora gerente del FMI es una *coach* perfecta para camuflar estas prácticas. De hecho, en septiembre de 2019, cuando fue nombrada Directora Gerente, RTVE proclamó *“Georgieva, una feminista comprometida para dirigir el FMI”*. Hoy día, se dedica a pronunciar discursos emotivos en los que manifiesta su preocupación por la creciente desigualdad económica. ¿Y no habrá tenido algo que ver en dicha desigualdad que el FMI lleve imponiendo, desde su misma fundación, el flujo desregulado de los capitales, la liberalización de los mercados y la supresión de los derechos laborales? Son las recetas del FMI las que han incrementado el índice Gini de desigualdad global: de 50 a principios del siglo XIX a 66 en la década de 1930; y de ahí a 70 a finales del siglo XX. Eso sí, en las últimas décadas dicho índice se ha reducido. ¿Por las maravillosas recetas del FMI? ¿Por Keynes y los discursitos del progresismo? No: por el ascenso de China, que ha sacado a 900 millones de sus habitantes de la pobreza. Entonces, ¿por qué los economistas del FMI y la *“humanitaria”* Kristalina Georgieva no proponen que se apliquen las recetas del gigante socialista asiático para alcanzar el (supuesto) objetivo de reducción de la pobreza?

En abril, Kristalina Georgieva, demostró una vez más que su utópico *“compromiso feminista”* beneficia únicamente a menos del 1% de las mujeres: las que pertenecen a la minoría superperrica. Y es que dedicó sus intervenciones a

exigir la *“independencia de los bancos centrales”*. Hay que comprender el contexto: en cada vez más lugares crece la demanda de recortar los tipos de interés, cuya alza ha disparado las hipotecas y asfixiado a la población. Pero, para Georgieva, el pueblo no es consciente de sus verdaderos intereses y, por más que reclame la bajada de tipos, esto *“sería prematuro”*. De hecho, las elecciones de 2024 podrían provocar una *“interferencia política”* en la toma de decisiones de los bancos centrales: todo funciona mejor cuando los bancos centrales y los gobiernos desempeñan *“cada uno su papel”*, pues la política monetaria es una cuestión *“meramente técnica”* en la que los gobiernos, votados por sus poblaciones, no deben inmiscuirse.

Aunque entonces, una vez más, ¿para qué votamos?

En todo caso, los gobiernos podrán después legitimar la imposición de los programas de austeridad, mientras los bancos centrales, que no tendrán que rendir cuentas porque serán formalmente *“independientes”* (del voto popular, aunque muy dependientes de la banca, la bolsa y los fondos de inversión oligárquicos), quedarán de este modo aislados del descontento

popular y de cualquier eventual presión política por parte de un eventual gobierno díscolo. ¿Qué mejor esquema para imponer una política de guerra de clases?



En abril se celebró la reunión semestral del FMI y el BM. Y, allí, la mafia financiera internacional discutió *“el estado de la economía mundial y sus desafíos”*. Tras esto, en mayo, Kristalina Georgieva declaró que *“sin una corrección de rumbo”* nos dirigimos a unos *“años 20 sosos”*, reconociendo que la economía mundial ha desacelerado tras la Gran Recesión de 2008; y admitiendo así implícitamente que el capitalismo ya no logra incrementar la productivi-



dad. ¿Cómo va a ser, entonces, el mejor sistema para alimentar a 8.000 millones de seres humanos?

Aunque no puedan decirlo, la situación hace innegable que el (supuesto) libre mercado (capital monopolista en realidad) no asigna ya las fuerzas productivas y los medios de producción a sectores que mejoren la productividad, sino a la especulación (financiera o inmobiliaria), el gasto militar o el marketing publicitario. El FMI, al servicio de los mismos de siempre, no quiere darle la razón a Marx, sino recetar el paquete de siempre: apertura comercial, libertad financiera y flexibilidad laboral. Frente a la emergencia de los BRICS, el FMI opta, cómo no, por atrincherarse en defensa del búnker privilegiado. Su supuesta "corrección de rumbo" es seguir haciendo lo de siempre y su cacareada "flexibilidad", explotar más a la mano de obra

Evolución de la proporción del G7 y de los BRICS en el PIB mundial (en paridad de poder adquisitivo)

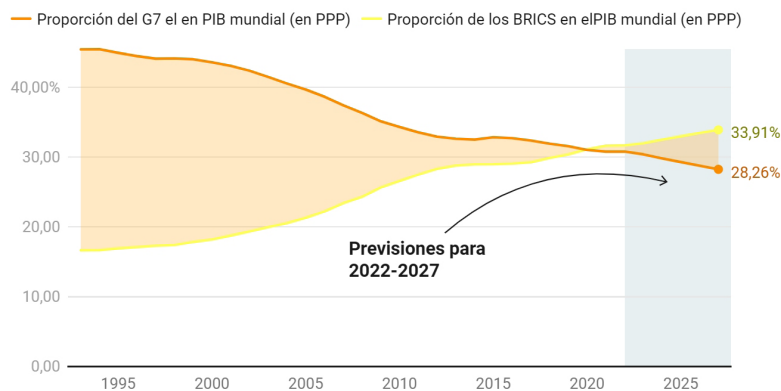


Gráfico: El Grand Continent • Fuente: FMI • Descarnar los datos • Creado con Datawrapper

para pagar la fiesta de una oligarquía que no se resignará a disminuir su nivel de vida.

Michael Roberts ha estudiado cómo, tras el final de la II Guerra Mundial, el bloque imperialista ha obtenido una parte cuantificable de su PIB a través de la transferencia directa de plusvalía en el comercio internacional, mientras que los países pobres han perdido justo esa misma fracción del PIB. La otra gran área de transferencia (naturalmente, siempre en la misma dirección) ha sido la inversión en activos de la periferia, aprovechando los bajos salarios, por parte de los países del G7. Ese, y no otro, ha sido el efecto de la "imparcial" apertura comercial recetada por el FMI y el BM.

El mismo estudio demuestra que el bloque imperialista se beneficia cada año de la explotación de los BRICS, nada menos que en un 2-3% del PIB anual. Pero lo más asombroso (en realidad no) es que el bloque imperialista es

hoy exactamente el mismo que Lenin identificó en 1915, alrededor de trece países aproximadamente. Apenas ha habido adiciones a este selecto círculo, que permanece cerrado a nuevos miembros y explota al resto del mundo.



El 9 de junio se celebraron las elecciones europeas. Volvía la "fiesta de la democracia", aunque la página web del Parlamento Europeo se adelantó, publicando el 23 de abril una nota de prensa titulada: "Las nuevas reglas fiscales reciben la luz verde del Parlamento". Así pues, cada país podía después votar lo que quisiera, o ser progre si se le antojaba; pero, independientemente de ello, había que volver a la austeridad, reduciendo la deuda pública al 60% en diez años y con un déficit público anual inferior al 3% del PIB, para que la banca cobre "lo suyo" aunque la gente caiga en la pobreza. Las mismas reglas fiscales ridículas y austerizadas que se llevan aplicando desde hace 40 años y que han conseguido la hazaña de que, según datos disponibles de 1980 a 2015, la zona euro no haya crecido en PIB, PIB per cápita, productividad, ni tampoco en lucha contra el desempleo y la desigualdad. ¿Estos son los logros de la moneda única?

Veamos la escena patria. Tras el primer trimestre de 2024 España presume de una tasa de paro oficial de un 12,3%, la tasa de desempleo más alta de la UE y la OCDE. Pero es que, además, la tasa de paro real asciende al 20,1% (si contabilizamos como desempleados a las personas desanimadas que ya ni siquiera buscan trabajo, y a los que tienen una jornada parcial pero querrían tenerla completa). Y la tasa de desempleo juvenil española es de un 28%, el doble que la media de la UE. Pero el gobierno "progresista" presume.

La realidad es que la entrada en el euro supuso la renuncia a toda soberanía: ya no podemos modificar la tasa de interés, la tasa de cambio, la política fiscal y, en consecuencia, tampoco podemos resistir a las crisis, reindustrializarnos o luchar contra el paro. El euro ha disparado las brechas económicas entre los países europeos y, en su interior, solo ha beneficiado a las multinacionales.

Por desgracia, ante las elecciones europeas,

algunos partidos a lo sumo critican “la austeridad” así, en abstracto, mientras dejan sin cuestionar la pertenencia a la UE y al euro que son, precisamente, los actores e instituciones que garantizan dicha austeridad. ¿Cómo podemos, entonces, votar de verdad contra la austeridad?



A principios de junio, la Comisión Europea abrió “Procedimientos por Déficit Excesivo” a Bélgica, Francia, Italia, Hungría, Malta, Polonia y Eslovaquia, que deberán presentar planes de ajuste antes del 20 de septiembre. Lo que hayan votado sus pueblos importa tanto como quién haya ganado ese año el festival de Eurovisión, ya que los nuevos señores feudales han incluido uno más a los siete pecados capitales: que el déficit público supere el 3% del producto interior bruto (PIB). Así, Italia ha sido excomulgada por registrar un déficit público del 7,7% de su PIB y Francia, por un déficit del 5,5%. Entre otras. Y, de hecho, el 17 de enero de 2024 el Parlamento Europeo había



Piketty tras haberse equivocado de un modo tan ridículo, considerando “la regla” lo que fue solo una excepción a causa de la pandemia?

Por otro lado, el progresismo autóctono se mostró exultante por que España hubiera sido excluida de tan selecto club de “derrochadores”; pero la euforia se desinfló por completo al leer la letra pequeña: España no ha sido expedientada porque, de manera voluntaria, ha suscrito un “Programa de Estabilidad” que tiene más que contenta a la cleptocracia de Bruselas.

De hecho, el 30 de abril la dictadura de la Comisión Europea había determinado también que los países con una deuda superior al 90% de su PIB estarían obligados a reducirla en un punto porcentual por ejercicio. Y España despidió 2023 con una ratio de endeudamiento sobre PIB del 107,7%. Así, entre su deuda y su déficit, y en virtud del “Programa de Estabilidad”, España (gobiernen los fachas o bien los supuestos progres igual de serviles al Ibex) deberá recortar cuanto menos 20.000 millones su gasto público durante los próximos dos años. “Estabilidad” para los beneficios multimillonarios de la banca; precariedad absoluta para la población.



anunciado graves sanciones contra los países cuya deuda supere el 60% del PIB, imponiendo 100.000 millones de recortes durante los próximos años.

Ya no solo impondrán un 3% de déficit, sino que Alemania impondrá que los países se comprometan a no superar el 1,5% (supuestamente para disponer de un colchón de seguridad en caso de crisis). ¿Es “social” una Europa que impone recortes del gasto público salvajes? Y, tras los “Procedimientos por Déficit Excesivo”, ¿dónde está la rectificación pública de

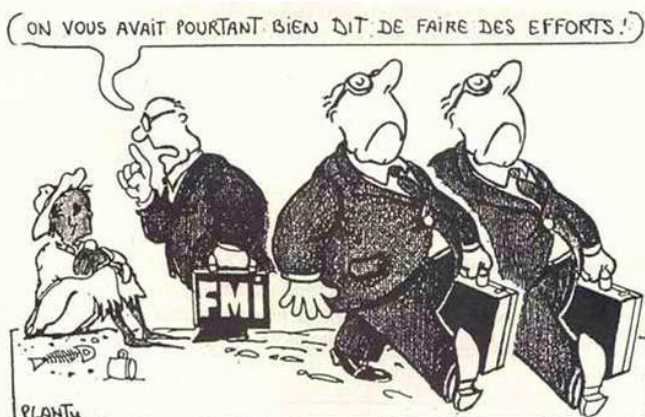
taurado la tendencia de crecimiento anterior. La locomotora alemana experimenta un desastre total, con cinco trimestres de contracción de los últimos doce y solo un trimestre por encima del 1 %. Casi una vuelta a las cifras de 2020 (las de la pandemia). En los últimos cuatro años, los salarios reales de los trabajadores alemanes se han desplomado un asombroso 6 %. También EE UU estuvo en recesión técnica (dos contracciones trimestrales sucesivas del PIB real) en 2022; en 2023 presentó un crecimiento modesto, seguido de una desacelera-

ción significativa en el primer trimestre de este año.

Por algo Kristalina Georgieva habló de esta década como *"los tibios años veinte"*. Pero ¿para todo el planeta? No. La India está creciendo al 6 % anual y China al 5 %. Solo el avance de los BRICS ha evitado unas cifras de auténtica catástrofe.

Este año será el tercero consecutivo de ralentización económica, algo agravado por un encarecimiento del crédito, que se traduce en altas tasas hipotecarias para los hogares y altos costes para muchas empresas pequeñas, que van a la quiebra. Según decían, estos tipos altos frenarían la inflación; pues bien, la tasa de inflación de la Eurozona sigue por encima del objetivo del BCE del 2 %: aumentó en mayo al 2,6 % interanual. El propio BCE descarta que se cumpla su objetivo de inflación antes de 2026. La Reserva Federal yanqui, por su parte, coincide, avisando de que la inflación se mantendrá en EE UU en torno al 3% hasta dicho año.

En mitad de este panorama, el Banco Mundial, en su maravilloso informe, encuentra un remedio para la crisis occidental: exportarla, una vez más, al tercer mundo. De hecho, afirma cínicamente estar proponiendo un remedio... para las economías del Sur global: abrir sus economías *"al mercado"* (es decir, al capital transnacional de la oligarquía nortea) y exportar sus materias primas sin proteccionismo alguno. Todo ello hipócritamente, mientras los yanquis se atrincheran detrás de sus crecientes tasas arancelarias.



¡Te dijimos que hicieras un esfuerzo! (Source: Le Monde, 1996)

Finalmente, exigen a África y Latinoamérica *"disciplinar el gasto público"*, mientras Occidente dedica miles y miles de millones para financiar dos escaladas bélicas. Por desgracia para ellos, pero por suerte para la dignidad del género humano, ya no estamos en los años

80, en los que el Sur obedecía a los mandatos del FMI o el BM. ¿Quién les seguirá la corriente ahora, existiendo alternativas comerciales (los BRICS) precisamente obligadas a girar hacia el Sur por aranceles y sanciones?



La austeridad, impuesta por la Comisión Europea y obligatoria por ley en el marco de la Unión, está motivando el auge de la extrema derecha. De hecho, ante una crisis estructural, el sistema solo podría sofocar la rebelión popular si, paralelamente, se fortalecen las ideas xenófobas, militaristas y populistas de derechas: la guerra cultural del último contra el penúltimo.

Esta extrema derecha protege a la banca, desviando la rabia popular y canalizándola contra los trabajadores inmigrantes y dividiendo así a las masas obreras en función de su origen. Por su parte, la izquierda realmente existente, al no denunciar al euro, confunde a la población, la cual, en lugar de desconfiar de la oligarquía, acaba desconfiando sencillamente de toda política.

En este contexto, los partidos comunistas tradicionales no podrán, como tales, tomar el poder, por muy buena propaganda que hagan. Pero si los comunistas saben dejar a un lado las banderas de autoconsumo y participan estratégicamente en frentes amplios, se puede avanzar siguiendo el esquema del partido-movimiento. Solo así, cristalizando y elevando cuadros populares a partir de las movilizaciones de masas existentes, una eventual participación institucional podrá ser fructífera.

Sabemos que la estupidez de *"la deuda y el déficit"* no es más que un mantra que repiten para intentar que la población acate la hoja de ruta de los banqueros y grandes capitalistas. Incapaces ya de evitar que la tarta reduzca su tamaño, intentan ahora que sea nuestro trozo del pastel (el del pueblo) el que decrezca. Para calar en las masas, el futuro frente popular que les haga frente deberá olvidar las trifulcas entre banderas e identidades, asumiendo la sagrada causa del bienestar de la población, que pasa por defender un único *"recorte"*: el de la porción del pastel de los parásitos del Ibex y de quienes amasan fortunas en bancos suizos.

EL DERECHO A (LUCRARSE CON) LA VIVIENDA EN ESPAÑA

En los últimos años, con el pretexto de la subida del euríbor, los especuladores y grandes tenedores han disparado el precio de la vivienda. De este modo, desde el 1 de enero de 2023, los bancos comenzaron a revisar las hipotecas variables. Para una hipoteca de 150.000 euros a 24 años con un tipo de euríbor más 1%, se pasa de pagar 552 euros mensuales a pagar 843, es decir, 291 euros más al mes y 3.492 euros más al año. Y el euríbor no se detuvo ahí: continuó subiendo. Además, para no dejar escapatoria, los banqueros también están subiendo los tipos fijos.

Así, estamos llegando a una situación literalmente insostenible. Si los clérigos medievales exigían un 10% de las cosechas al pueblo, los actuales mercaderes de la vivienda suc-

mensuales, divididos en 12 pagas), un 43% del sueldo se va al pago de una vivienda de 80 metros cuadrados en alquiler. De hecho, si tomamos en cuenta el salario más común en España (18.502 euros brutos anuales, según el INE), lo destinado a la vivienda supera el 60% del sueldo mensual, porcentaje que no ha parado de crecer en los últimos cinco años. De un bolsillo capitalista a otro. ¿De qué sirve entonces subir el salario mínimo nominal, si no se prohíbe paralelamente la especulación inmobiliaria y se controlan los precios? ¿De qué sirve que el gobierno establezca un 2% de subida como tope legal, si los propios datos del INE (Índice de Precios de la Vivienda en Alquiler, IPVA) atestiguan una subida del 2,7% en 2022, sin la menor consecuencia?



cionan un 43% del salario del español promedio, según el reciente informe "Relación de salarios y vivienda en alquiler en 2023". Sabemos que no en todo el país el precio de la vivienda es el mismo, pero pensamos que este promedio es sin duda ilustrativo. Y es que, como expone el informe, según los datos de Fotocasa, en 2023 el precio de la vivienda se incrementó un 5,7%, situándose en diciembre en 11,66 euros/m² al mes. Teniendo en cuenta el salario bruto medio de España registrado por InfoJobs (26.245 euros en 2023: 2.187 euros brutos

En cuanto a la compra de vivienda, el precio para comprar una vivienda registró en febrero de este año una disparatada subida del 7,2% respecto al mismo período del año pasado, situándose en 2.056 euros el metro cuadrado, según el último índice de precios inmobiliarios de Idealista. La subida de tipos de interés, aplicada por el Banco Central Europeo para proteger las grandes fortunas (conteniendo la inflación), ha supuesto un encarecimiento de la financiación. Si los tipos suben, las hipotecas se encarecen porque los bancos endure-

cen las condiciones. Tanto, que en nueve ciudades de España las hipotecas ya superan a los alquileres.



Más allá del euríbor, un índice ficticio inventado por las instituciones europeas, ¿cuál es la causa real de este encarecimiento? Que la Constitución del 78 promulga (demagógicamente) el “derecho a la vivienda” pero establece (realmente) el derecho a especular con la vivienda. Si se quisiera hacer efectivo el derecho a la vivienda, habría que cortar el chiringuito a la especulación a gran escala que explica la locura de los precios. Un dato: el 60% de las compras de vivienda en España se realizan sin hipoteca. Los datos del INE y del último informe de Funcas son claros: menos de cuatro de cada diez compraventas requirieron hipoteca, pues más de la mitad se pagaron “a tocateja”. De los 832.756 inmuebles que se vendieron de enero a octubre del año pasado (el último dato disponible), solo 323.998 se compraron mediante una hipoteca, el 38,9%. ¿Quién puede permitirse pagar a tocateja cientos de miles de euros? ¿Quién está comprando todas estas viviendas entonces?

Obviamente, inversores mayoristas que no las compran para vivir, sino para especular; y que las compran por cientos o por miles. En particular, fondos de inversión como Blackrock: el mayor inversor financiero del mundo, con nueve billones de activos repartidos por todo el planeta que equivalen al PIB de Alemania, Francia e Italia combinados, o a lo que produciría la economía española en seis años. Propietario también del 20% de Naturgy, además de tener participación significativa (más de un 3%) en otras 19 empresas del Ibex-35.



Todo el mundo está de acuerdo en España en que los jóvenes no pueden acceder a la vivienda, pero el gobierno no hace nada. ¿Tendrá algo que ver que Blackstone y Blackrock sean los mayores caseros de España? Todo el mundo considera inmoral que la banca española no remunere el ahorro de los hogares y luego eleve el coste de las hipotecas, pero el

gobierno no hace nada. ¿Tendrá algo que ver que Blackrock tenga una participación del 5% o superior en el Santander, BBVA y Caixabank? En cada bar de España se maldice a las eléctricas y energéticas por subir el precio de la luz y forrarse a costa de la gente, pero el gobierno no hace nada. ¿Tendrá algo que ver que Blackrock tenga también participaciones que superan el 5% en Enagás, Iberdrola y Repsol?

Los propios Estados están endeudados (más aún desde que el BCE dejó de comprar y reinvertir en deuda pública el año pasado) a esta mafia capitalista que nos invade (ella sí) desde el extranjero, que encarece nuestras



facturas del gas y la luz, nuestra hipoteca, el precio de nuestra vivienda y nuestros alquileres. ¿Por qué los de la pulserita de España no exigen expulsar del país a esta gentuza, sino ponerles la alfombra roja desregulando el flujo de capitales?

Pero lo mismo cabe decir de los de la pulserita arcoiris, que se niegan a aceptar que la lucha contra la carestía de la vida implica, necesariamente, la lucha contra los oligarcas que se benefician de ella. Así, el 1 de mayo de 2024, el ministro Óscar Puente, que tanto gusta de insultar como un niño pequeño a Milei (otro niño pequeño) por las redes sociales, aplaudió sin embargo en su perfil de X que BlackRock, uno de los mayores fondos buitres del mundo, entrara con 60.000 millones en la economía española, sacando pecho de ello como un éxito del gobierno.

Incluso el moderadísimo Rubén Sánchez, de FACUA, le contestó al ministro Puente: “Que BlackRock aumente aún más sus inversiones

en España debería provocar preocupación más que orgullo. No vienen a ayudarnos, vienen a ganar dinero. A subirnos las facturas del gas, la luz, las hipotecas, el precio de la vivienda y los alquileres". El ministro faltó al respeto a sus críticos, con otro tuit en la que se burlaba de la "berdadera hizquierda". Así reacciona el gobierno cuando se le dicen las verdades.



¿Qué hacer? Es evidente que hay que defender el discurso de que el problema del precio de la vivienda no tiene solución sin acabar con el "mercado de la vivienda". Pero ya el poeta Rubén Darío sabía que lo primero, además de escribir buenos versos, era crearse un público. Defender un discurso en abstracto, o desde las plataformas minoritarias propias de los destacamentos de vanguardia, no tiene proyección de masas.

Hay que partir de las plataformas que han ido surgiendo espontáneamente al calor de las sucesivas burbujas de los alquileres. Además, hay que tener memoria histórica y hacer balance de la experiencias de las plataformas anti-desahucios que surgieron entre los años 2011 y 2015. Dichas experiencias tenían proyección revolucionaria, dada su capacidad de movilizar la indignación, agrupando a numerosos vecinos de los barrios obreros, apuntando directamente a la contradicción principal de la coyuntura actual: la lucha contra la banca y el gran capital. Sin embargo, pronto se enfrentaron al problema de ser parasitadas por elementos políticos oportunistas que buscan hacer su agosto.

Así, en el seno de Stop Desahucios, la PAH o los Sindicatos de Inquilinos, estallaron vergonzosas rencillas entre IU, Podemos, En Común y otros, con nuestro pueblo de por medio. Además, una vez más, se intentó canalizar electoralmente la lucha popular desatada. Incluso entre compañeros honrados del movimiento comunista se observaron actitudes sectarias, negándose a intervenir en estas plataformas

por el carácter "reformista" de sus reivindicaciones inmediatas (daciones en pago, alquiler social, etc.) o por negarse a cohabitar con los activistas de la izquierda "light". O intervenían con las siglas por delante o pretendiendo disputar a "vida o muerte" la dirección del marco. Subestimaban, en todo caso, la capacidad de influencia política que ofrecía trabajar codo con codo con vecinos en apuros, acompañando al movimiento en su proceso de maduración.

Existen otros movimientos, como Barrios Hartos en Sevilla, que se equivocan al constreñir el amplio movimiento popular que se necesita al pago de una cuota y la posesión de un "carné de Barrios Hartos". Finalmente, existen compañeros de gran entrega pero con planteamientos y dinámicas organizativas anarquistas, centrados en la "okupación" y en lógicas con escasa proyección de masas.

El movimiento por la vivienda necesita superar las dinámicas que lo han llevado a



nafragar. El activismo más consciente debe combatir la desmoralización con orientación: la lucha por la vivienda debe inscribirse en un gran movimiento más amplio que proclame el objetivo de la nacionalización de la banca, por la expropiación de los pisos vacíos, por la ilegalización de los fondos buitres, etc. Es decir, un movimiento político capaz de aglutinar a la mayoría social en torno a un pequeño número de reivindicaciones que apunten a ese "corazón de la bestia" que es la oligarquía financiera.

SE ACABÓ LA TREGUA: RETOS DEL MOVIMIENTO POR LA VIVIENDA DE SEVILLA

El pasado 1º de mayo, tras la manifestación convocada por la plataforma "La lucha está en la calle" (CGT, CNT, co.bas, SAT y USTEA) en Sevilla, una pancarta se despliega desde la azotea de uno de los edificios del centro de la ciudad. Con el lema "Se acabó la tregua" se presentaba un renovado *Movimiento por la vivienda* en clara alusión a la insuficiente y propagandística "suspensión de los desahucios" por parte del Gobierno, y animaba a colectivos e individualidades a organizarse en torno a él, partiendo de las experiencias existentes a la vez que reconociendo los límites de las mismas.

Este nuevo impulso del movimiento por la vivienda es el fruto de dos años de confluencia y conversaciones de colectivos relacionados con distintos problemas de la vivienda surgidos en anteriores ciclos de movilización y que, aunque mantenían cierta actividad, ésta se reconoce insuficiente para enfrentar el actual recrudecimiento del conflicto en torno a la vivienda.

Por un lado, la PAH, surgida en 2009 en pleno estallido de la crisis, por otro, los Puntos de Información sobre Vivienda y Encuentro (PIVE), surgidos en 2012 fruto del intento de extensión por los barrios del 15M y por último, la Oficina de Ocupación de Sevilla, surgida en 2023. Todas estas experiencias siguen en activo, pero reconocen la necesidad de dar un paso organizativo más.

Tras meses ya de asambleas, el movimiento por la vivienda se encuentra aún buscando su encaje y la manera de superar las experiencias previas, no sin dificultades. Hay un reconocimiento de que "lo que hay no es suficiente" pero lo necesario, no termina de surgir. Se reconoce la necesidad de organizar a las personas, sin embargo, no se logra responder con claridad *para qué* (¿captar más activistas, organizar una protesta, fomentar la ocupación?), *a quiénes* (¿inquilinos, propietarios?), *contra quién* (¿grandes tenedores o pequeño propietario?) *ni cómo* (¿a través de la asesoría, captación,

difusión del movimiento o a través de la práctica?).

Para nosotros, reconociendo que el acceso a la vivienda es uno de los principales conflictos actuales, el reto está en organizar al máximo número de personas contra la oligarquía financiera, es decir, la banca y los fondos de inversión como Blackstone -los mayores caseros del país-. Estrategias como las de los Sindicatos de Inquilinos, nos acercan de manera mas

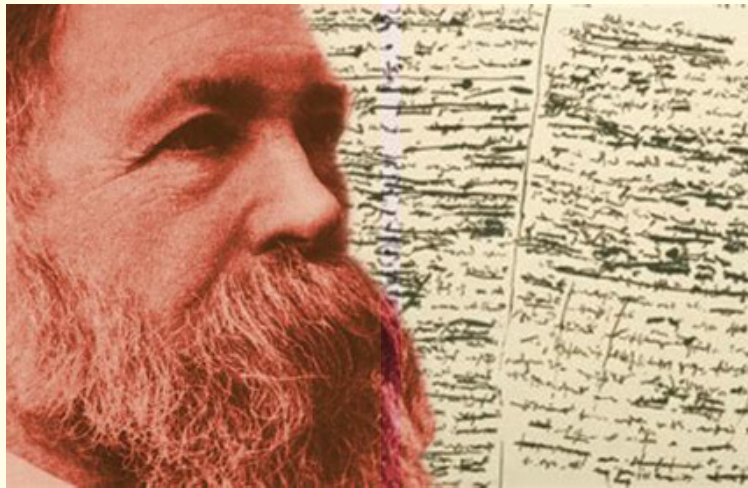


efectiva a ello: partir de conflictos concretos, acompañando a los implicados y posibilitando la formación de cuadros *a posteriori* y no al contrario; utilizar formas de luchas que permitan la participación del mayor número posible de personas, huyendo de exámenes de pureza ideológica o métodos que espanten a la gente o les lleven a una espiral de represión que disuada la movilización futura; y escoger estratégicamente el foco de las protestas, priorizando aquellas que se opongan a los poderes realmente existentes y responsables principales de que la vivienda se haya convertido en un bien con el que especular y mantener sus ganancias millonarias.

CARTA DE ENGELS A BEBEL

Ofrecemos esta imprescindible lectura que trata la construcción partidista en torno a una línea que es prioritario salvaguardar. Expresa los conflictos propios de una lucha interna de líneas, la dificultad de los “viejos” militantes para comprender lo nuevo e incluso la previsión de futuras disputas a pesar de (o mejor, a causa de) los momentos de flujo militante. Una joya.

Nuestra opinión, confirmada por una larga experiencia, es que una buena táctica de propaganda no debe proponerse arrebatar aquí y allí al adversario algunos militantes aislados o algunos grupos de militantes, sino influenciar a las grandes masas que todavía no se han incorporado al movimiento. Un solo individuo arrancado por nosotros a la masa virgen vale más que diez transfugas lassalleanos, que siempre traen al partido gérmenes de sus concepciones erróneas.(...) Por desgracia, siempre tenemos que aceptar además a un montón de líderes de esta clase, prisioneros de sus antiguas declaraciones públicas, cuando no de sus antiguos puntos de vista, y que ahora quieren demostrar por encima de todo que no han abjurado de sus principios(...)



No hay que dejarse engañar por los gritos de «unidad» (...) Estos fanáticos de la unidad, o bien son hombres de cortos alcances que desean mezclarlo todo en una masa indefinida, a la que basta dejar que se sedimente un poco para que se exacerbén aún más las contradicciones de todos esos elementos que ahora se encuentran metidos en un mismo puchero (...); o bien se trata de personas que, consciente o inconscientemente (...), quieren desvirtuar el movimiento.(...) En lo que llevamos de vida nadie nos ha proporcionado tan grandes disgustos ni nos ha jugado tan malas pasadas como esos ruidosos predicadores de la unidad.(...) Tomemos el ejemplo de la Internacional. Después de la Comuna logró éxitos

enormes. Los burgueses, muertos de miedo, la creían omnipotente. La gran masa de militantes de la Internacional pensaba que las cosas iban a continuar así eternamente. Nosotros sabíamos perfectamente que el globo tenía que reventar. Gente de lo más despreciable se había adherido a la Internacional. (...) Pero nosotros no lo toleramos. Sabiendo perfectamente que el globo tenía que reventar algún día, procuramos no aplazar la catástrofe y lograr que la Internacional saliese de ella limpia e incorrupta. El globo estalló en La Haya, y ya sabe usted que la mayoría de los miembros del Congreso regresó a sus casas profundamente desilusionada (...) Ahora, los intrigantes sectarios predicán la reconciliación y nos acusan de ser unos intratables y unos dictadores. Pero, ¿cuál hubiera sido el resultado si nosotros hubiésemos adoptado en La Haya una actitud conciliadora, si hubiésemos tratado de encubrir la escisión inminente? (...) Pero entonces la Internacional habría muerto realmente, asesinada por la «unidad». En lugar de eso, nos desembarazamos honrosamente de los elementos podridos (...) durante diez meses les habíamos permitido que mintieran, calumniaran e intrigaran todo lo que quisieran, ¿y cuál ha sido el resultado? (...) En todo caso, estoy seguro de que con el tiempo los mejores elementos de entre los lassalleanos vendrán ellos mismos al partido (...) El movimiento proletario pasa necesariamente por diversas fases de desarrollo, y en cada una de ellas se atasca parte de la gente, que ya no sigue adelante. (...) Tampoco debe olvidar usted que si, por ejemplo, el “Neuer Social-Demokrat” tiene más suscriptores que el “Volksstaat”, eso se debe a que cada secta es necesariamente fanática, y gracias a ese fanatismo --sobre todo donde la secta es nueva, como ocurre, por ejemplo, con la Asociación General de Obreros Alemanes en Schleswig-Holstein-- consigue éxitos momentáneos mucho más importantes que el partido que representa simplemente el movimiento real, sin extravagancias sectarias.

asesinada por la «unidad». En lugar de eso, nos desembarazamos honrosamente de los elementos podridos (...) durante diez meses les habíamos permitido que mintieran, calumniaran e intrigaran todo lo que quisieran, ¿y cuál ha sido el resultado? (...) En todo caso, estoy seguro de que con el tiempo los mejores elementos de entre los lassalleanos vendrán ellos mismos al partido (...) El movimiento proletario pasa necesariamente por diversas fases de desarrollo, y en cada una de ellas se atasca parte de la gente, que ya no sigue adelante. (...) Tampoco debe olvidar usted que si, por ejemplo, el “Neuer Social-Demokrat” tiene más suscriptores que el “Volksstaat”, eso se debe a que cada secta es necesariamente fanática, y gracias a ese fanatismo --sobre todo donde la secta es nueva, como ocurre, por ejemplo, con la Asociación General de Obreros Alemanes en Schleswig-Holstein-- consigue éxitos momentáneos mucho más importantes que el partido que representa simplemente el movimiento real, sin extravagancias sectarias.

asesinada por la «unidad». En lugar de eso, nos desembarazamos honrosamente de los elementos podridos (...) durante diez meses les habíamos permitido que mintieran, calumniaran e intrigaran todo lo que quisieran, ¿y cuál ha sido el resultado? (...) En todo caso, estoy seguro de que con el tiempo los mejores elementos de entre los lassalleanos vendrán ellos mismos al partido (...) El movimiento proletario pasa necesariamente por diversas fases de desarrollo, y en cada una de ellas se atasca parte de la gente, que ya no sigue adelante. (...) Tampoco debe olvidar usted que si, por ejemplo, el “Neuer Social-Demokrat” tiene más suscriptores que el “Volksstaat”, eso se debe a que cada secta es necesariamente fanática, y gracias a ese fanatismo --sobre todo donde la secta es nueva, como ocurre, por ejemplo, con la Asociación General de Obreros Alemanes en Schleswig-Holstein-- consigue éxitos momentáneos mucho más importantes que el partido que representa simplemente el movimiento real, sin extravagancias sectarias.

asesinada por la «unidad». En lugar de eso, nos desembarazamos honrosamente de los elementos podridos (...) durante diez meses les habíamos permitido que mintieran, calumniaran e intrigaran todo lo que quisieran, ¿y cuál ha sido el resultado? (...) En todo caso, estoy seguro de que con el tiempo los mejores elementos de entre los lassalleanos vendrán ellos mismos al partido (...) El movimiento proletario pasa necesariamente por diversas fases de desarrollo, y en cada una de ellas se atasca parte de la gente, que ya no sigue adelante. (...) Tampoco debe olvidar usted que si, por ejemplo, el “Neuer Social-Demokrat” tiene más suscriptores que el “Volksstaat”, eso se debe a que cada secta es necesariamente fanática, y gracias a ese fanatismo --sobre todo donde la secta es nueva, como ocurre, por ejemplo, con la Asociación General de Obreros Alemanes en Schleswig-Holstein-- consigue éxitos momentáneos mucho más importantes que el partido que representa simplemente el movimiento real, sin extravagancias sectarias.

UNA PARTICULAR EXPERIENCIA QUE FIJO ES MUY NECESARIA

Una de las cuestiones que más preocupa a los trabajadores hoy es el estado actual de lo que hasta ahora se ha llamado Sindicalismo. Es fácil caer en el error de confundir ciertos vocablos que escuchamos a diario en los tajos y que por sí solos no resuelven problema alguno a los trabajadores, más bien vienen a confundirlos.

Afiliado, delegado, liberado, militante, entran en el gazpacho conversacional cuando se buscan soluciones a problemas laborales. Hasta hace poco (porque así se ha diseñado en sus estructuras y su burocracia) los trabajadores se han desconectado del sentido real de sindicato, y han delegado (nunca mejor dicho) en sus representantes las tareas más importantes de la lucha de clase, hasta haberse dado una desconexión tal, que las nuevas generaciones desconocen la génesis del sindicalismo, su peso histórico en la lucha obrera.

Como el sindicalismo actual (el mayoritario) no resuelve la creciente crisis de precariedad y la desafección que sus pleitesías generan, los trabajadores tenemos que empezar a gestar otras formas de lucha, otra visión es necesaria para recuperar la acción, y empezar a obligar a la patronal a dar un giro ante la creciente pérdida de derechos y la auto represión resultante de todas las políticas coercitivas. Estas se dan en un escenario de ley mordaza con cuerpos y fuerzas dispuestas a las más antidemocráticas medidas para que impere la dictadura del capital.

Por tanto, ante ese escenario donde los trabajadores están desprovistos de representación real, y la inspección laboral está ausente o es ciega, solo queda romper con el statu quo e intentar hacer algo distinto.

La experiencia en la que nos basamos parte de una estructura primaria en que se aglutinan

por necesidad las pequeñas centrales sindicales que aún no han caído en la pleitesía patronal. Esta confluencia necesaria, brinda la posibilidad de hacer interaccionar las luchas, compartir y sumar experiencias. Aunque queda mucho camino que recorrer dentro de esa confluencia.

En nuestro caso particular como Sección Sindical del Sat en Navantia, partimos de un caso práctico que tiene ya un recorrido de 12 años. Esta "Sección" de trabajadores de la "casa" ha

sufrido en el seno de la empresa matriz tanta persecución de la dirección y RR.HH. como de las demás centrales sindicales, que nos han visualizado como un sindicato que ponía en tela de juicio sus relaciones con la empresa y las prebendas de las que disfrutaban.

En una primera etapa, la inexperiencia por un lado y una actitud de "infantilismo" nos causaban mucho desgaste. Avanzar lo más mínimo era una odisea en esas condiciones.

En ese primer recorrido, acompañábamos con nuestras salidas sindicales a aquellas luchas sin mucha repercusión mediática, pero necesitadas de un componente de clase real, donde los compañeros sintieran la solidaridad obrera. Ese sello distintivo

de relación con los conflictos nos brindaba, en tanto que trabajadores en Navantia, el contacto con otros sectores de lucha. Aunque por un lado no éramos muy entendidos en la percepción de los compañeros fijos de nuestra apuesta (por no ser una lucha por y para nosotros), con el tiempo esa visión se ha ido transformando.

En esta segunda etapa con representación en el comité de empresa, buscamos nutrirnos de la experiencia de los compañeros de la CTM, que como representantes del metal han llevado a cabo muchas luchas de gran calado en la Bahía. Su representación en las empresas tanto públicas como privadas se ha visto condicio-





nada por las mafias sindicales, empresariales, y mediáticas, que no aceptaban un sindicalismo de base y asambleario, tan antagonista con el protagonizado por CC. OO, U.G.T, CSIF o CAT, mayoritarios en los astilleros de la Bahía.

Nuestra mejor opción en San Fernando pasaba por presentarnos en coalición SAT/CTM, darnos esa posibilidad de compartir escenarios y acercar a los trabajadores de la casa a esa otra realidad que se da en las pequeñas y me-

dianas empresas y cuya representatividad es nula. O bien, en las grandes tractoras de Cádiz: Airbus, Dragados, Navantia, Acerinox etc. Empresas donde coexisten las listas negras (para impedir el acceso a trabajadores con relación con la lucha) con la represión interna.

Nuestra experiencia juntos ha facilitado que podamos atender sindicalmente situaciones que antes no podíamos cubrir con tanta eficacia, y **estar al servicio del más precarizado**. Toda esta experiencia se canaliza con más efectividad con la Confluencia Sindical de la Bahía de Cádiz y su apuesta por un sindicalismo de clase. Sindicalismo que apoya y se sustenta de la matriz obrera, como demuestra nuestro **recorrido a diario** y todos los años en el Primero de Mayo por nuestros barrios.

El Arquero (SAT)

VARIAS CUESTIONES QUE HAN MARCADO NUESTRO TRABAJO COMO CTM

La CTM vista desde dentro

La idea inicial de CTM, como sindicato o colectivo, de mejorar los derechos de los trabajadores y conseguir un notable empoderamiento difiere muy poco de la CTM que la semana que viene vamos a ir panfletear a las factorías de la Bahía. Sabíamos dónde estaba el inicio y cuál podría ser la meta, pero no hubo una discusión amplia de cuál iba a ser nuestro camino ni tampoco un aprendizaje anterior para poder prevenir y atacar las dificultades futuras. Hemos ido aprendiendo mientras nos ocurrían las cosas. Puede que si hubiéramos hecho un planteamiento antes de empezar acerca de lo que nos tendríamos que enfrentar, nunca nos hubiéramos atrevido. Hoy en cambio, siendo los mismos, con lo aprendido, lo ganado o lo perdido, tiraríamos sin dudar para adelante.

En la vida no existe el riesgo cero, le puedes dar todas las vueltas a la cabeza, pero nunca vas a encontrar la decisión segura o perfecta. Al final, en todo lo que hacemos se necesita un grado de atrevimiento y nosotros lo tuvimos. Y ese grado de atrevimiento y estar haciendo lo que queremos hacer, nos da con-

fianza, la transmitimos a nuestros compañeros y, a la par, se lo dejamos claro a la patronal.

El mensajero tan importante como el mensaje

Una de las ideas que hemos mantenido y llevamos por bandera es el sindicalismo de esencia: trabajadores organizados buscando nuestro empoderamiento. Siempre hemos dicho que tan importante como el mensaje, es que el mensaje lo demos trabajadores de a pie. En el proceso de transición de obreros del metal a militantes, existía la posibilidad de que el militante se comiera al obrero. Esto nunca ha ocurrido porque siempre hemos seguido soldando, tirando cables...y la relación con los compañeros, a pesar de que la mayoría hemos sido expulsados de las grandes factorías, es continua. Cada día los compañeros nos llaman para pedirnos ayuda o contarnos lo que les pasa. Cuando tienen problemas importantes, saben a quiénes tienen que llamar. Ellos no tienen dudas de que somos uno de los suyos y eso no puede cambiar.

La importancia de estar bien asesorado, a nivel legal y en otros aspectos, no contradi-

ce lo dicho anteriormente. En nuestro sindicato hemos tenido a gente fuera de nuestro marco laboral que ha sido fundamental en nuestro crecimiento. Pero las decisiones finales y la cara de CTM siempre ha sido la de un trabajador del metal. El sindicalismo lleva muchos años "subcontratado" a gente que no sufre el día a día en el tajo y acaba siendo más importante su propia subsistencia que las condiciones laborales de a quiénes representan.

De las factorías a los barrios

Nuestro compañero Jesús Galván dice siempre que el estado actual del movimiento obrero en Cádiz es como un solar que ha sido derrumbado y está lleno de escombros. Antes de poder reutilizarlo para abonarlo si se quiere sembrar, o para construir un edificio, hay que desescombrarlo. El periodo de vida de CTM coincide con este desescombro continuo.

La desindustrialización por un lado, la paz social, el desempleo y todo lo que significa el capitalismo en cualquiera de sus formas, ha marcado la situación con la que nos encontramos. No se gritan 3 consignas y se consi-



y están en manos de la patronal. Cualquier acción sindical choca en primer lugar contra lo que deberían ser armas de la clase obrera. A ello habría que sumarle la deficiente legislación que ayuda a que todo siga igual.

Ante tan complicada acción sindical, a los sindicatos no nos queda otra que, en ciertos casos, ser más colectivo que sindicato y hacer una labor importante fuera de las factorías, sin dejar el trabajo en estas. El trabajo en los barrios en colaboración con otros colectivos se hace fundamental. Ir a un barrio a dar una charla sindical directamente y sin anestesia, no suele tener resultados positivos.

Pero eso no es ir a hacer trabajo en los barrios, eso es ir a dar una charla. En cambio, si previamente se hace un trabajo más cercano y no claramente sindical o político, seguramente la gente del barrio entienda poco a poco lo importante de la organización para conseguir mejoras. Participar en el día de los barrios en cuestiones que no tienen que ver nada con la acción sindical (una fiesta o un campeonato deportivo) suele dar más resultados que discursos infinitos que agotan a cualquiera.

El desescombro y el empezar a construir el movimiento obrero están tanto en las factorías como en

los barrios y en cualquier lugar donde esté la gente que curra. Ocupar estos lugares e introducir el discurso de clase sin que parezca un discurso o una imposición sino algo más ameno y sencillo, es parte del sindicalismo que intentamos hacer desde nuestro sindicato.



que tener a los currantes a tu lado. Se necesita una organización previa. Tantas décadas de traición han conseguido, primero, sembrar la desconfianza en los trabajadores; y segundo, fortalecer a la patronal, convirtiendo las factorías en dictaduras. Los comités y los delegados de personal dentro de las factorías, salvo honrosas excepciones, son parte del sistema

El sindicalismo de clase y las clases de sindicalismo

La relevancia que tuvo la huelga del metal del 21 ayudó a que nuestro sindicato fuera conocido en el Estado. Aprovechamos la fuerza de la huelga para mostrar lo que ocurría en la Bahía de Cádiz y poner, de nuevo, nuestra lucha en el mapa. Durante este tiempo hemos conocido a gente muy válida y honrada que hacen un trabajo muy importante en sus respectivos sectores y comarcas. Hemos aprendido con ellos y hemos disfrutado sabiendo que hay gente que lucha por todos los lugares. En cambio, lo que apenas hemos hecho es trabajar con ellos. Nos hemos encontrado con discursos parecidos, intereses casi idénticos y perfiles sindicales con muchas similitudes; con una constante: pocos militantes y demasiado trabajo que hacer. Y, sobre todo, nos hemos encontrado con personas muy solidarias. Pero aun así, el trabajo intersindical es mínimo.

Posiblemente sea muy difícil ese trabajo sindical conjunto de los sindicatos de clase (se podría también decir que hay muchas clases de sindicatos de clase) pero lo que podemos asegurar es que sin ese trabajo conjunto es imposible hacer un sindicalismo que trascienda de verdad e incida en los trabajadores.

Los delegados

Uno de los temas que más hemos tocado en la CTM, y en gran parte del sindicalismo alternativo, ha sido criticar de manera contundente al sindicalismo mayoritario y a los delegados corruptos: lo fácil que es hacerlo mal, ser un vividor, venderse a la patronal, utilizar las horas sindicales para beneficio propio... Sin embargo, le hemos dedicado poco tiempo a los delegados sindicales que se dejan la piel. Sólo nos acordamos de ellos en situaciones extremas, como puede ser ahora en el caso de los compañeros de la Suiza. Hacerlo mal como delegado sindical es muy, muy fácil; pero hacerlo bien en empresas determinadas, siendo delegado, es de lo más complicado que podemos sufrir en la militancia. El blindaje para los delegados que dan la cara y nadan a contracorriente debería de ser el primer "mandamiento" del sindicalismo de clase. Por encima incluso de las estructuras sindicales y de la afiliación.

24 OCT

ELECCIONES
SINDICALES

VOTA SAT/CTM

Un SINDICATO A PIE DE TAJO

En definitiva, hay varias cuestiones que marcan lo que han sido estos años el trabajo de CTM:

- Empoderamiento de los trabajadores. Reforzar las posibilidades reivindicativas antes que mejoras concretas de salario o condiciones.
- Sindicalismo de trabajadores. La importancia de quien lo dice tanto como lo que se dice.
- Tener claro que estamos en un momento de "desescombros". Pensar que tenemos una clase obrera bien organizada es llamar a confusiones. Hay que actuar conociendo el momento.
- La dificultad del trabajo sindical en las factorías, o en lugar de trabajo, abre otros escenarios: los barrios (principalmente) pero también en cualquier lugar donde estén los trabajadores.
- Trabajar obligatoriamente el intersindicalismo e intentar unificar las diferentes luchas.
- Siempre, pero quizás más últimamente, atacar la represión y arropar o blindar en lo que se pueda al que se atreve.

D.R. (CTM)

EL REFERENTE DE MASAS: UNA PRIORIDAD POLÍTICA

Durante la anterior arremetida de la crisis, el Estado facilitó miles de millones para rescatar a la banca y otras grandes empresas. De Guindos se prestó a darnos una explicación: “*too big to fall*”. Así, por ejemplo, años después, el banco malo (SAREB) no tenía a bien devolver el dinero ni intención de hacerlo. Por tanto, no estamos ante un problema de falta de recursos por parte del Estado; el problema es al servicio de quién se utilizan dichos recursos.

En este contexto, se imponen una serie de reivindicaciones, que no son en absoluto maximalistas pero que las luchas populares, aún dispersas, tendrían que hacer suyas para encontrar su factor común de unificación y de elevación, tendente a cuestionar el poder político:

- Nacionalizar la banca privada en su totalidad, ya que, al monopolizar el crédito, la oligarquía financiera parasita al resto de la sociedad, asfixiando a la propia economía real. Es más, hoy día nos encontramos con potencias extranje-

institucional de las desregulaciones y recortes reseñados, facilitando el terreno a una privatización de los servicios públicos que hemos de revertir.

- Intervenir las grandes empresas de producción y distribución, poniendo fin de verdad a la dramática espiral inflacionaria (electricidad, gasolina, vivienda, alimentación) y evitando así la fuga de capitales que, como amenazan, sobrevendría tras las medidas anteriores.
- Implementar una planificación racional de la economía en función de las necesidades reales de la población, garantizando así la vivienda digna para todos, la alimentación de calidad y asequible, una sanidad que funcione y sin interminables listas de espera, una educación pública y de calidad también en los barrios obreros y populares... en suma, la satisfacción de las demandas de los distintos sectores en lucha llamados a confluir en el *referente político de masas*.



ras que utilizan los “rescates” como arma para ejercer su dominación sobre otros países más periféricos. Solo con una banca íntegramente pública podría ponerse fin a estas prácticas.

- Negarse a pagar la llamada “deuda pública”, herramienta artificiosa y forzada creada por el capital financiero para extorsionar a los pueblos e imponer desregulaciones y recortes propicios para la expansión de sus beneficios. Recordemos que la deuda no se crea para tanto que se pague, sino sobre todo para extorsionar al deudor.
- Negarse a cumplir las directivas impuestas por la Comisión Europea, que son la concreción

Pero la lista de demandas no se cierra aquí, sino que queda abierta a incluir otras medidas que las distintas luchas y movilizaciones populares, al confluir, vayan incorporando a la estrategia de lucha.

Una lucha que debe desarrollarse en el marco estatal (que nos gustaría que fuera incluso europeo o internacional), sin que ello suponga un menoscabo de los legítimos derechos de las nacionalidades que conforman el Estado. Y una lucha tan prioritaria, que no hay causa (por justa y defendible que esta sea) que deba desviarnos de ella.

...Y LAS DIFICULTADES DE LOS COMUNISTAS PARA COMPRENDERLO

Dentro del movimiento comunista nos enfrentamos a un gran problema de partida para entender la necesidad de priorizar políticamente el trabajo del referente político de masas: la incomprensión de cómo las masas hacen suyas las tesis políticas y de cómo protagonizan los procesos de transformación histórica incluidas las revoluciones. Esta ha sido una cuestión que se nos ha planteado de siempre. El pueblo no se alzó en la Revolución Francesa porque se hubiera versado previamente en lo que escribieran los ilustrados del siglo XVIII ni protagonizó la Comuna de París ni la Revolución de Octubre porque comprendieran cabalmente las tesis políticas de las vanguardias del momento.

Este obstáculo de comprensión dentro de nuestro propio movimiento se nos manifiesta con mayor agudeza cuando no tenemos en cuenta que hoy vivimos una situación inédita de solapamiento de **tres**

crisis históricas: la crisis del capitalismo, que ha terminado por manifestarse en el centro del mismo del sistema; la crisis del reformismo, que ya no cuenta ni de lejos con el mismo margen de maniobra para garantizar "Estados del Bienestar"; pero también la propia *crisis de legitimidad* del movimiento comunista, a raíz de cómo en el seno de las mismas masas se nos percibe tras la caída del bloque socialista. Hablamos de situación inédita porque nunca el movimiento comunista se enfrentó a este solapamiento de las tres crisis que le obliga a ser mucho más riguroso a la hora de definir su línea política en su relación con las masas y, en definitiva, de cómo presentarse ante ellas.

Asumir esta doble problemática es ineludible, en primer lugar, para saber cómo relacionarnos con "la gente" en los marcos de lucha que la realidad nos depara; y en segundo, para encontrar "la fórmula" que nos permita empujar al pueblo a cuestionar el poder político, como expresión suprema de la *revolucionarización* de la realidad. Y es en este segundo aspecto que consideramos que los comunistas deben tener claro la necesi-

dad del referente político de masas (RPM) tal y como se expresa en la página anterior.

En ese sentido, no anteponemos la construcción del Partido (habría que preguntarse, además, cuál de todos los que ya hay) a la del RPM, antes al contrario. Sin embargo, ese referente político *solo puede surgir de los comunistas*. Y es ahí que nos encontramos con una contradicción que ya tratamos en nuestro anterior número de Dualéctica: solo desde el plano superior comunista puede desarrollarse la línea política que necesitamos "a ras de suelo", pero es dentro de ese plano donde se plantea el primer obstáculo para sistematizarla y ponerla en práctica. Es por ello

que, para nosotros en Red Roja, el "examen" principal para compartir agrupamiento organizativo consiste en comprobar cómo la militancia hace suya que el pueblo se clarifica y eleva sus tesis en la propia movilización. Y en comprobar cómo asumimos que, si bien

para esa clarificación y movilización se necesita del acompañamiento de los comunistas, actualmente estamos muy condicionados por nuestra crisis de legitimidad, que hace que defendamos el referente político *sin esperar* a la creación del Partido¹.

Por todo lo anterior sostenemos que *desde ya* es posible la confluencia entre comunistas sobre asuntos particulares con acuerdos concretos de trabajo. Pero para compartir un mismo marco organizativo, planteamos que el debate de partida es por qué estamos *Partidos*: ¿qué es lo que nos hace agruparnos de forma diferente? Por nuestra parte, en toda discusión de unificación, ponemos por delante que nuestro trabajo militante principal consiste en formar cuadros de intervención popular, que sepan intervenir en los marcos de lucha en pos de la creación y en defensa del referente político de masas. Esa es nuestra tarea prioritaria y no la de buscar la suma nominal de siglas comunistas dentro del extenso repertorio que hoy protagonizamos.

¹ Ver [Destilar más el vino antes de etiquetarlo](#) en el primer número de esta revista

En esta ocasión la Revista de Prensa podría haberse llamado **Revue de Presse** pues nos hacemos eco de dos textos franceses relacionados, además, en cuanto a la autoría se refiere. Efectivamente, no es poca la relación entre los autores del primer texto y la iniciativa de crítica de medios Acrimed, que se basa en algo que debería ser un lugar común: **“Los medios no están en el medio”**.



Entre las condiciones –no suficientes– del éxito de la extrema derecha se cuentan el paro, la precariedad laboral, la desorganización social y las incertidumbres sobre el futuro que engendran. (...) Mientras que, en los años 1980, las repercusiones de la crisis del petróleo habían barrido las grandes fábricas de las áreas metropolitanas, en esta ocasión [crisis del 2008] la debacle diezmó las instalaciones modestas de zonas rurales y de pequeñas ciudades, de los sectores de la madera, los equipos de transporte, el agroalimentario, el farmacéutico...

(...) **El Estado, dispuesto como estaba a rescatar los bancos, las aseguradoras y los promotores inmobiliarios, dejó que se desintegrara ese tejido manufacturero que hasta entonces se había resistido a las deslocalizaciones.** [negritas nuestras] A ello le siguió un sentimiento de abandono acentuado por la austeridad impuesta por Bruselas y defendida por París. En unos cuantos años, escuelas, estaciones de tren, juzgados, maternidades, servicios de urgencias y oficinas tributarias

Enlace al artículo completo en:

Y aquí estamos...

cerraron por centenares en las grandes ciudades, pero, sobre todo, en las ciudades pequeñas y en los pueblos (...) El Estado desaparecía del paisaje. (...) “Thierry Lepaon, por entonces secretario general de la Confederación General del Trabajo (CGT), se encontraba en una sesión del Comité Confederal del sindicato. Leyó en voz alta un folleto cuyas grandes líneas eran, entre otras, la necesidad del proteccionismo y la defensa de los servicios públicos por parte de un Estado estratega que recuperase una soberanía “malvendida” a Bruselas.

La lectura recabó el asentimiento generalizado de sus camaradas. Y entonces dijo: ‘Solo hay un problema. Este folleto ha sido redactado por gente del Frente Nacional. Así que, ¿qué hacemos ahora?’ (...)

Aunque una parte [del electorado popular] dé sus papeletas a la extrema derecha, lo hace también para poner freno a una globalización que ha arrasado el mundo de los trabajadores,

los asalariados, la clase media baja. Una apuesta a buen seguro perdedora, ya que, a medida que contamina a la derecha y el centro con sus obsesiones sobre la seguridad y la inmigración, el partido de Le Pen completa su normalización económica, especialmente a propósito de la cuestión europea. Por esa razón, su ascenso al poder aportaría a ese electorado suyo “de humildes, de sin estudios, de excluidos, de mineros, de obreros del sector metalúrgico, de trabajadoras y trabajadores cualificados, de agricultores abocados a una jubilación miserable” –tal y como lo describió Jean-Marie Le Pen el 21 de abril de 2002– las medidas xenófobas a las cuales algunos de ellos tal vez aspiren. Pero esas medidas no harán nada por invertir la dinámica que los ha hecho pedazos. Una izquierda que lo intentara carecería, pues, de rivales; solo tendría ante sí un camino sembrado de trampas a evitar y una página en blanco por escribir. ¿Es esa la apuesta ganadora? En la actualidad, es la única que queda.

[B. Bréville, P. Rimbert y S. Halimi, Le Monde Diplomatique, julio 2024](#)

¡Demos la batalla de los medios!

ACRIMED
www.acrimed.org

OBSERVATOIRE DES MÉDIAS
ACTION - CRITIQUE - MÉDIAS

Somos activistas, periodistas, académicos, usuarios de medios de comunicación y nos hemos reunido en asociación: desde 1996, Acrimed documenta el funcionamiento de los medios de comunicación, critica sus producciones editoriales y lleva a cabo propuestas para transformarlas. (...) Por supuesto que la editorialización en un único sentido no es un fenómeno nuevo, ni los ataques multifacéticos al pluralismo y el desprecio por la ética periodística más básica. Las persecuciones mediáticas contra la izquierda no son nuevas. Sin embargo, su violencia y su “machaque de masas” se han exacerbado enormemente en torno a la cuestión palestina y con motivo de las dos últimas citas electorales. (...)

Concentración y financiarización de los medios de comunicación; consolidación del polo reaccionario en el campo periodístico; hegemonía del modelo de bajo costo de la “información continua”; independencia editorial; prácticas profesionales y formación de periodistas; apropiación de los sondeos (e institutos que hacen de ellos un comercio); servicio público de información y cultura; apoyo a los medios de comunicación independientes... los temas a agitar son muchos. Y todas las fuerzas de izquierda -políticas, sindicales, asociativas y mediáticas - dedicadas a las luchas de emancipación deben ponerlos en su agenda lo antes posible. Ya están surgiendo perspectivas. Para ayudarnos a empujar en esta dirección y ocupar todo nuestro papel en esta batalla, necesitamos su apoyo.

Acrimed, 11 de julio 2024 - - - <https://www.acrimed.org/>

Folleto de próxima aparición

Inmigración

Recopilatoria de artículos sobre inmigración de las revistas de Red Roja y Yunque

Desde nuestro marco organizativo, asistimos con preocupación a la ola xenófoba en curso. Por ello, hemos decidido lanzar un folleto sobre inmigración que nace de una necesidad acuciante. En este espacio, queremos anunciar la publicación de dicho folleto, que reúne las distintas intervenciones que hemos venido realizando al respecto en los últimos años. Ofrezcamos, como aperitivo, un extracto de la Introducción:

«No es Marruecos quien explota a España con sus multinacionales y pagando salarios baratos. Es España (Inditex, Mango, El Corte Inglés, etc.) quien explota a Marruecos. Mientras el imperialismo reproduzca una dinámica de centro-periferia, el fenómeno migratorio continuará. Además, el capitalismo lo necesita. Por eso, los llamados “patriotas revolucionarios” tienen razón

cuando citan la *Comunicación confidencial* de Marx de 1870: “La burguesía inglesa, además de explotar la miseria irlandesa para empeorar la situación de la clase obrera de Inglaterra mediante la inmigración forzosa de irlandeses pobres...”.

Efectivamente, los capitalistas utilizan a los inmigrantes para bajar los salarios (aunque, ¿no hacen lo mismo las multinacionales occidentales allí, en sus países de origen? ¿Y si el problema fuera el capitalismo, y no... el lugar de nacimiento de cada trabajador?).

Es significativo (por no decir burdo...), sin embargo, que estos “revolucionarios” no incluyan nunca la cita completa. Veamos. Para empezar, Marx comenzaba dejando clara la diferencia entre centro y periferia dentro del sistema capitalista: “No se puede considerar a Inglaterra como un país común y corriente. Hay que tratarla como la metrópoli del capital”. Luego proseguía así: “La burguesía ingle-



sa, además de explotar la miseria irlandesa para empeorar la situación de la clase obrera de Inglaterra mediante la inmigración forzosa de irlandeses pobres, dividió al proletariado en dos campos enemigos”. ¿Se entiende mejor la cita sin sesgarla, torticeramente, de su contexto? Para Marx, **es la burguesía** la que divide a la clase obrera según sean inmigrantes o no.

Pero la cita de Marx prosigue, aunque algunos prefieran no citarla de manera completa: “La burguesía fomenta y conserva artificialmente este antagonismo entre los proletarios dentro de Inglaterra misma. Sabe que en esta escisión del proletariado reside el auténtico secreto del mantenimiento de su poderío”. Como vemos, para Marx la división de la clase obrera entre nativos e inmigrantes no es solo algo fomentado por la burguesía, no es solo un

error... ¡es, de hecho, el secreto del mantenimiento del poder burgués! Y no se contenta con eso: “Los gobiernos inglés y norteamericano, es decir, las clases que representan, alimentan estas pasiones con el fin de eternizar la lucha entre las naciones, que impide toda alianza seria y

sincera entre los obreros de ambos lados del Atlántico y, por consiguiente, impide su emancipación común”, a lo que Marx añade su famosa sentencia: “Un pueblo que oprime a otro pueblo forja sus propias cadenas”.

Finalmente, Marx posiciona a la Internacional de manera inequívoca: “Por tanto, la actitud de la Asociación Internacional en el problema de Irlanda es absolutamente clara. Su primer objetivo es acelerar la revolución social en Inglaterra. Con tal fin es preciso asestar el golpe decisivo en Irlanda”, incluyendo la posibilidad de “una separación completa, si hace falta”.



BERTOLT BRECHT



Bertolt Brecht retrató magistralmente en este poema a los refugiados políticos. Pero, en realidad, no hay migración (ni siquiera la económica) que no tenga una causa política, ya sea directa o indirectamente. La migración, en el fondo, es producto de una política neocolonialista y, de hecho, una parte de los que llegan vienen huyendo de guerras provocadas por Occidente en África. Por eso, nos hemos acordado del maestro Brecht: de lo que se trata es de no permitir que tampoco naufragen en el olvido todos esos hombres y mujeres que se ven forzados a la emigración desde el llamado Tercer Mundo.



Siempre me pareció falso el nombre que nos han dado: emigrantes. Pero emigración significa éxodo. Y nosotros no hemos salido voluntariamente eligiendo otro país. Ni inmigramos a otro país para en él establecernos, mejor si es para siempre. Nosotros hemos huido. Expulsados somos, desterrados. Y no es hogar, es exilio el país que nos acoge. Inquietos estamos, si podemos junto a las fronteras, esperando al día de la vuelta, a cada recién llegado, febriles, preguntando, no olvidando nada, a nada renunciando, no perdonando nada de lo que ocurrió, no perdonando. ¡Ah, no nos engaña la quietud del Sund! Llegan gritos hasta nuestros refugios. Nosotros mismos casi somos como rumores de crímenes que pasaron la frontera. Cada uno de los que vamos con los zapatos rotos entre la multitud la ignominia mostramos que hoy mancha a nuestra tierra. Pero ninguno de nosotros se quedará aquí. La última palabra aún no ha sido dicha.

